



Ministerio

Sembrando Semilla de Dios

Mujeres con Propósito y Destino - Parte II De Huérfana a Reina

“El rey se enamoró de Ester más que de todas las demás mujeres, y ella se ganó su aprobación y simpatía más que todas las otras vírgenes. Así que él le ciñó la corona real y la proclamó reina en lugar de Vasti.” [Ester 2:17](#)

Hace muchos años, para ser exactos, en el siglo VI antes de Jesucristo, una muchacha llamada Ester quedó huérfana de padre y madre y uno de sus primos le dió su protección y su amor. Él la enseñó en los caminos de sus antepasados guiándola, y enseñándola.

Estos dos personajes de nuestra historia vivieron durante el reinado persa, ya que ellos habían sido llevados en cautiverio a Babilonia, bajo el reinado de Nabucodonosor. En el tiempo de nuestra historia reinaba el rey Asuero, rey de Persia. Él, guiado por un estado de cólera, selló un edicto por el cual todas las mujeres jóvenes y vírgenes debían ser llevadas al palacio, y de esta manera el podría escoger una de ellas y convertirla en reina. Estas jóvenes serían entregadas a un encargado, y esa persona las instruiría en los afeites de la cultura persa utilizando aceites, perfumes, telas y joyas. Un día le tocaría a Ester ir delante del rey y competir para la posición. Ella no solo encontró el favor del encargado, sino que también el del rey y por lo tanto se convirtió en la reina de Persia.

Conocemos de historias recientes que parecen cuentos de hadas, como la famosa Grace Kelly casándose con el Príncipe de Mónaco, y Diana Frances Spencer casándose con Carlos de Inglaterra, el príncipe heredero. Tanto Grace Kelly como Diana Spencer gozaban de posición económica y social llegando a alcanzar posiciones reales, pero Ester, no fue una de estas mujeres. Ester era judía, huérfana y sin posición económica; sin embargo, Dios hizo que ella hallara favor y gracia ante el rey Asuero. Ester escondió su origen y todo lo que tenía que ver con su vida anterior por razones de seguridad y para preservar su vida. Debemos recordar que los judíos eran considerados ciudadanos de segunda categoría durante ese período de historia antigua.

Ester era una mujer con gran belleza natural, pero sobre todas las cosas con un fundamento sólido, criada en los caminos de Dios. Hasta aquí se hace difícil ver el propósito divino que estaba por cumplirse. En medio de este idilio romántico, un enemigo acérrimo de los judíos conspira para exterminarlos, y es aquí donde esta joven mujer enfrenta una decisión: hablo al rey y le explico que yo soy judía, lo cual puede causarme la muerte, o intercedo por mi pueblo ante el rey para evitar su exterminio. La decisión no se hizo fácil, pero Ester le dijo lo siguiente a su primo: “Ve y reúne a todos los judíos que están en Susa, para que ayunen por mí. Durante tres días

no coman ni beban, ni de día ni de noche. Yo, por mi parte, ayunaré con mis doncellas al igual que ustedes. Cuando cumpla con esto, me presentaré ante el rey, por más que vaya en contra de la ley.” “¡Y si perezco, que perezca!” Ester 4:16

Aquellos que hemos leído este libro sabemos lo que sucedió. La conspiración para exterminar a los judíos se descubrió y Ester cumplió el propósito por el cual Dios la había creado y la había colocado en la posición de reina de Persia.

De huérfana a reina, como un cuento de hadas, sin embargo no fue un cuento de hadas. Esta historia está registrada en los anales de la historia antigua, y a consecuencia del valor de esta joven mujer, los judíos celebran una fiesta anualmente en el mes de marzo, la fiesta de Purim.

Ahora te pregunto, ¿eres huérfana o aún cuando has tenidos padres, te has sentido como si hubieras sido huérfana? ¿Crees que se puede uno sentir huérfano en lo espiritual? La realidad es que el ser huérfano(o) no es solo una realidad física, sino también una realidad espiritual, y por la cual nos sentimos desamparados. ¿Estás tú en esa situación?

Ester pasó de ser una huérfana a una reina de gran influencia y así ser de canal de bendición para su pueblo. Cuando ella menos se lo esperaba la oportunidad de su vida ocurrió y ella dijo presente. El propósito por el cual ella había sido creada se cumplía. ¿Estás lista(o) para cumplir con el tuyo? ¿No sabes todavía cuál es ese propósito? No te apures, porque Dios tiene uno para ti. Tu tiempo para ser canal de bendición esta aquí. El día es hoy, ama, como Él te ama a ti, se una vasija de su paz, un faro de luz, un puente de perdón y verás como su propósito comienza a cumplirse inmediatamente.

Oremos: Padre nuestro que estás en los cielos, te bendecimos, te glorificamos, te damos gracias, porque tú eres nuestro Padre, y cuando todos nos han desamparado, tú siempre estas con nosotros. Te damos gracias porque Tú nos hiciste, y nuestros ojos te vieron cuando tú nos tejías en el vientre de nuestras madres. Puede ser que nuestros padres no estén hoy con nosotros por tantas razones distintas, pero tú, tú siempre estás ahí. Te damos gracias y te decimos que deseamos grandemente que el propósito por el cual nos creaste se cumpla en nuestras vidas, para que Tú seas quien recibas toda la gloria y la honra, en el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo.